

iber:Camera

orquesta sinfónica
de la radio de frankfurt

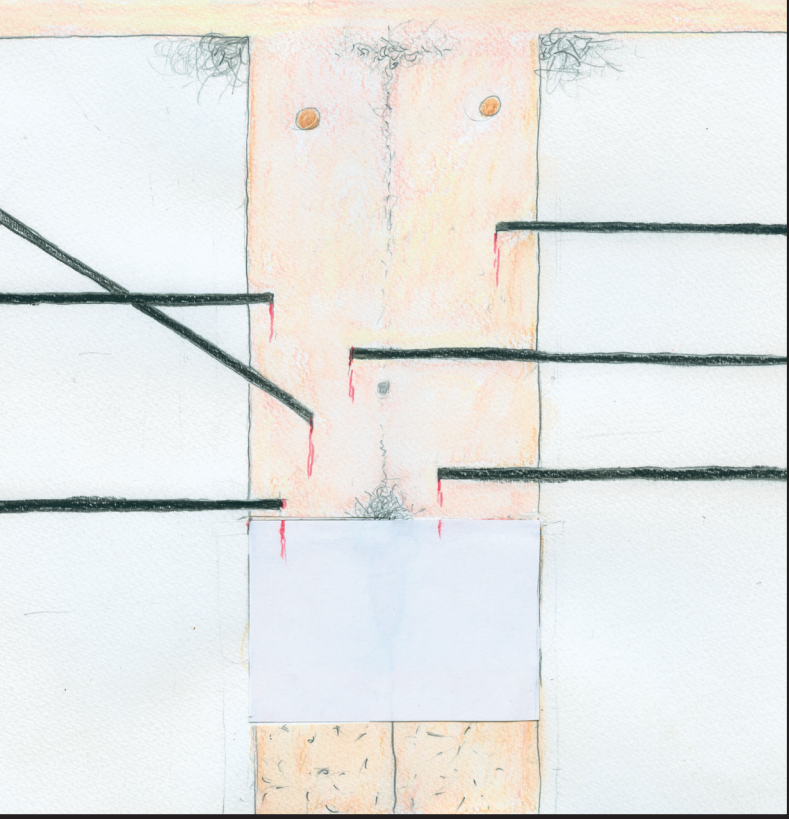
alain altinoglu
dirección

mahler

lunes, 23 de marzo de 2026, 20 h
l'auditori

FUNDACIÓ
VILA CASAS

**este programa
ha sido posible gracias
al apoyo de fundación vila casas**



FUNDACIÓ
VILA CASAS

CAN
FRAMIS
BARCELONA

Gonçal Sobrer

Un gran fracàs

10.03 — 31.05.2026

Museu Can Framis

C/ Roc Boronat, 116-126, Barcelona

www.fundaciovilacasas.org



Gustav Mahler

(1860 - 1911)

Sinfonía núm. 9 en re mayor (1909-10)

I. Andante comodo

II. Im Tempo eines gemächlichen Ländlers. Etwas täppisch und sehr derb

III. Rondo-Burleske: Allegro assai. Sehr trotzig

IV. Adagio: Sehr langsam und noch zurückhaltend

duración aproximada del concierto: 85 minutos (sin pausa)

coproducido con:

L'AUDITORI



Orquesta Sinfónica de Radio Frankfurt

La Orquesta Sinfónica de la Radio de Fráncfort (hr-Sinfonieorchester Frankfurt), fundada en 1929 como una de las primeras orquestas sinfónicas de radio en Alemania, cuenta con 95 años de historia y hoy en día supera con éxito los retos de una orquesta moderna de primer nivel. Famosa por su excepcional sección de viento, sus potentes cuerdas y su dinámica cultura interpretativa, la orquesta de la Hessischer Rundfunk (Radio Pública Alemana de Hesse), junto con su director musical Alain Altinoglu, se asocia con la excelencia musical, pero también con un repertorio interesante y variado.

Con formatos de concierto innovadores, ofertas digitales y producciones discográficas de éxito internacional, así como su presencia constante en importantes centros musicales de Europa y Asia, la Orquesta Sinfónica de la Radio de Fráncfort subraya su posición destacada en el panorama orquestal europeo y goza de una excelente reputación en todo el mundo.

Conocida por sus innovadoras grabaciones mundiales en primicia de las versiones originales de las sinfonías de Bruckner y la primera grabación digital completa de todas las sinfonías de Mahler, la Orquesta Sinfónica de la Radio de Fráncfort estableció una tradición en la interpretación de la literatura romántica, que se extendió desde el director musical durante muchos años y actual director honorario Eliahu Inbal a sus sucesores Dmitri Kitaenko y Hugh Wolff, y hasta la era del actual director laureado Paavo Järvi y Andrés Orozco-Estrada, quien dirigió la orquesta durante siete años con gran éxito como director musical.

Desde sus inicios, la orquesta mostró un firme compromiso con la música tradicional y contemporánea bajo la batuta de su primer director musical, Hans Rosbaud. Tras la guerra y durante la reconstrucción, la Orquesta Sinfónica de la Radio de Fráncfort creció con Kurt Schröder, Winfried Zillig y Otto Matzerath al frente, y finalmente alcanzó prestigio internacional entre los años 60 y 80 bajo la dirección de Dean Dixon y Eliahu Inbal, con actuaciones como invitada en todo el mundo y la producción de discos galardonados con múltiples premios.



Alain Altinoglu

Alain Altinoglu es director musical de la Orquesta Sinfónica de la Radio de Fráncfort (hr-Sinfonieorchester Frankfurt) desde 2021 y ha ampliado su contrato hasta el verano de 2028.

Goza de gran éxito internacional con sus interpretaciones del repertorio romántico e impresionista, así como con la música contemporánea y el modernismo clásico.

Alain Altinoglu dirige regularmente orquestas tan distinguidas como la Filarmonía de Berlín, la Filarmonía de Viena, la Real Orquesta Concertgebouw de Ámsterdam, la Orquesta Sinfónica de Londres, la Orquesta Sinfónica de Chicago, la Orquesta de Cleveland, la Orquesta Sinfónica de Boston, la Orquesta de Filadelfia, la Filarmonía de Múnich, la Orquesta Nacional Rusa, la Orquesta Filarmonía de Londres, la Real Orquesta Filarmonía de Estocolmo, la Orquesta Sinfónica Nacional de Dinamarca, la Orquesta Estatal Sajona de Dresde, la Orquesta Sinfónica Alemana de Berlín, la Orquesta Tonhalle de Zúrich, así como todas las principales orquestas parisinas. También ha asumido la dirección artística del Festival Internacional de Colmar, el mayor festival de música clásica de Alsacia, en 2023.

Altinoglu también pertenece a la liga de directores de ópera de renombre internacional. Desde 2016 es director musical del «Théâtre Royal de la Monnaie» de Bruselas. Ya ha dirigido estrenos en muchos de los principales teatros de ópera del mundo. Además de la Ópera Metropolitana de Nueva York, la Royal Opera House Covent Garden de Londres, el Teatro Colón de Buenos Aires, la Ópera Estatal de Viena, la Ópera de Zúrich, la Deutsche Oper de Berlín, la Staatsoper Unter den Linden, la Ópera Estatal de Baviera de Múnich y los tres teatros de ópera parisinos, actúa regularmente como invitado en los festivales de Bayreuth, Salzburgo, Orange y Aix-en-Provence.

Como pianista, Alain Altinoglu siente una gran afinidad por el repertorio de lied y actúa regularmente con la mezzosoprano Nora Gubisch. También realiza incursiones ocasionales en el jazz y la improvisación. Numerosos CD dan testimonio de su variada y exitosa labor artística.

Nacido en París en 1975, este francés de raíces armenias estudió en el Conservatorio Nacional Superior de Música y Danza de París, donde imparte clases desde entonces y dirige la clase de dirección desde 2014.

La Novena de Mahler, el latido de un corazón que se apaga

La posibilidad de escuchar la Novena de Mahler en pleno siglo XXI, sigue siendo una experiencia transformadora. En un mundo dominado por la inmediatez y el ruido constante, Mahler nos obliga a sentarnos durante casi noventa minutos y enfrentarnos a las preguntas esenciales que le golpeaban a él mismo: el amor, la pérdida, la belleza de la existencia y el miedo al final. En resumen, esta Novena se convierte en un viaje hacia el interior de uno mismo a través de la voz de uno de los genios más atormentados y, a la vez, más lúcidos de la historia de la música.

Cabe recordar que, cuando Gustav Mahler comenzó a esbozar su Sinfonía núm. 9 el verano de 1908 en Toblach, en los Alpes tiroleses, no solo estaba escribiendo una partitura; estaba cartografiando al mismo tiempo el final de un mundo y a la vez el de su propia vida. En la historia de la música, pocas obras han estado tan cargadas de significado metafísico, de miedo al destino y, finalmente, de una aceptación trascendente.

En 1907, a Mahler le habían diagnosticado una lesión valvular grave. El médico le prohibió hacer ejercicio, la natación y las largas caminatas por la montaña que tanto amaba. Mahler, hombre hiperactivo, se vio obligado a vivir con un cronómetro en el pulso, sintiendo el latido irregular de su propio corazón.

El estado anímico de Mahler durante la composición era devastado. Había perdido a su hija Maria (Putzi) hacía pocos años, una herida que nunca cicatrizó. Además, su matrimonio con Alma Mahler se resquebrajaba. Alma, una mujer intelectual y creativa, en aquel momento de crisis personal

buscaba consuelo en los brazos del joven arquitecto Walter Gropius. Aunque la infidelidad se haría pública poco después, en 1909 Mahler ya sentía el vacío y el miedo a la pérdida de la amada. Esta sinfonía no es solo una despedida del mundo, sino un grito desesperado por retener la belleza de aquello que se le escapaba de las manos. En los márgenes del manuscrito original, Mahler escribió frases como: “¡Oh belleza! ¡Amor! ¡Adiós! ¡Adiós!”. La música es su diario personal, despojado de cualquier artificio.

A todo ello, hay que añadir que Mahler vivía bajo la sombra de la “Maldición de la Novena”. Después de Beethoven, Spohr, Bruckner y Dvořák... parecía que ningún compositor pudiera sobrevivir a la creación de una novena sinfonía. Mahler intentó “engañar” al destino llamando “Das Lied von der Erde” (El canto de la tierra) a su obra anterior, que era de facto una sinfonía. Pero el destino no se dejó sobornar: cuando finalmente se puso a trabajar en la Novena, su corazón estaba débil (se le había diagnosticado una lesión valvular grave) y la pérdida de su hija Maria todavía pesaba sobre su alma.

La novena se convierte, por tanto, en una frontera. Es la última sinfonía que Mahler completó totalmente y representa el límite de la tonalidad antes de que la 2ª Escuela de Viena (Schönberg, Berg y Webern) la rompiera definitivamente a partir de 1908. Curiosamente, Arnold Schönberg definió la novena mahleriana como: “La primera obra de la música nueva”.

La obra rompe la estructura clásica. En lugar de empezar y acabar con movimientos rápidos, Mahler opta por dos movimientos lentos que enmarcan la sinfonía.

Sobre el primer movimiento, el célebre

director y compositor estadounidense Leonard Bernstein sugirió que el ritmo inicial de los violonchelos y las trompas imita la arritmia cardíaca que padecía Mahler. El segundo, Mahler lo concibe como un Ländler, que en origen era una danza folklórica austríaca típica de los Alpes, antecesora del vals. Mahler dedicó el tercero, de forma sarcástica, a los críticos que le acusaban de no saber escribir música compleja.

El final es, sencillamente, una de las páginas más conmovedoras de la humanidad. Un himno para cuerdas de una intensidad sobrecogedora. El sonido se va haciendo progresivamente más fino, más etéreo, hasta que las últimas notas “pianissimo” se van separando entre grandes espacios de silencio. Mahler, en la partitura escribe la indicación *Ersterbend* (muriendo). La música no termina, se disipa. Por tanto, el silencio final también forma parte de la partitura.

Escuchar la Novena hoy, nos recuerda que la música de Mahler no es un artefacto de museo. Es un espejo. En un siglo XXI acelerado, estos 900 segundos finales de silencio y sonido tenue nos obligan a confrontar nuestra propia finitud. Mahler no nos ofrece respuestas fáciles. No nos consuela. Solo nos acompaña en la verdad. Y, al salir del concierto, como decía el propio compositor, ya no somos los mismos: hemos visto, por un instante, lo que hay más allá del último horizonte.

Joan Vives, divulgador musical

la temporada ibercamera agradece el apoyo de: _____

con el apoyo de



medios colaboradores



con la colaboración de



ibercamera colabora con



colabora con nosotros

Si voleu col·laborar amb nosaltres i conèixer els nostres programes de patrocini, contacteu amb ibercamera@ibercamera.com

síguenos



organiza

Temporada Ibercamera, SAU

Ibercamera es una empresa de:

GRUPCAMERA

Av. Diagonal 467, 1er 2a B - 08036 Barcelona

www.ibercamera.com

ibercamera@ibercamera.com

T. 93 317 90 50

Edición: Ibercamera, SAU

Imagen gráfica: Enric Satué

Diseño gráfico: Estudi Neus Pacheco

iber:Camera

próximo concierto



30/03/2026, 20 h – l'auditori

pasión según san mateo
collegium vocale gent,
orquesta y coro
philippe herreweghe, director
bach

t. 93 317 90 50

www.ibercamera.com